

ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

Ad perpetuam rei memoriam

Fundada el 25 de abril de 1997



Julio de 2017

Año XIV, N° 87

EN ESTE NÚMERO

[PURVIS](#) Medico Veterinario Gregorio Daniel Brejov

[LA PSICOLOGÍA Y LA ETOLOGÍA](#) Medico Veterinario Faustino F. Carreras-
Licenciada en Psicología Vanesa Andrea Biasioli

[XXIII CONGRESO NACIONAL Y XIV IBEROAMERICANO DE HISTORIA DE LA VETERINARIA BADAJOZ 2017](#)

[Declaración de un grupo de veterinarios holandeses](#)

PURVIS

Médico Veterinario Gregorio Daniel Brejov

Poco se dice en la actualidad que el General Justo José Urquiza tenía un amigo entrañable “un perro”. Se llamaba Purvis y entro en la historia siguiendo como siempre lo había hecho a don Justo José. Urquiza fue un hombre del poder y las marcas estaban en su rostro, en la mirada atenta y desconfiada, en el pliegue severo de los labios, en los tonos de la voz y siempre con un latiguillo en la mano imponiendo respeto. El látigo en la mano, y el perro Purvis a su lado, son datos que también advierte Sarmiento cuando lo entrevista por primera vez en su campamento. Este hijo de un vasco correntino fue querido y odiado, pero su perro Purvis fue más odiado que querido. El perro Purvis, muerde horriblemente a todo aquel que se acerca a la tienda de su amo. Esta es la consigna. Si no recibe orden en contrario, el perro muerde. Un gruñido de tigre anuncia su presencia al que se aproxima; y un “Purvis” del general, en que le intima quedarse quieto, la primera señal de bienvenida. Muchos no bienvenidos han sido mordidos.

Sarmiento tanto odiaba a este perro que en su obra “Campaña del Ejército Grande” menciona el origen del nombre “Purvis”, nace desde la ironía, ya que así se llamaba el almirante inglés John Brett Purvis que ayudo a los sitiados de Montevideo por el General Manuel Oribe.

El perro nacido en el Uruguay era del Coronel Galarza, siendo cachorro conoció a Urquiza “de repente se me reunió, y aunque mandaba separarlo siempre insistía en volver a mi lado, viendo esa tenacidad en un perro que no me conocía, ordené que se lo dejase y desde entonces no se ha separado de mí, olvidando completamente a su amo. Ha seguido constantemente al lado de mi caballo en la campaña oriental y en la de Corrientes, y aunque es general que los perros se espante al oír el estruendo del cañón, jamás ha mostrado la menor sorpresa” dijo el General. Purvis, cuando descubrió quién era el que mandaba, se quedó con él hasta transformarse en su mejor guardaespaldas. Incluso en la batalla de Caseros, Purvis era el único perro que soportaba el ruido de los estallidos de las bombas”. El artista Juan Manuel Blanes lo retrató en las batallas, pudiéndose observar a Purvis siempre al lado del general Urquiza en sus campañas militares.

Este perro bayo, torvo, reconcentrado, solo entendía una misión; cuidar al general. Caudillo el también dirigía una jauría de perros que seguían a los batallones. Urquiza decía que lo había “visto con asombro marchar al frente de todos ellos, y aunque estos desaparecían en el momento de oír el estampido de las armas, él se quedaba solo y se mostraba impasible”. En el combate de India Muerta una bala de cañón lo hizo rodar por el suelo pero en seguida volvió a ocupar su puesto.

Domingo F. Sarmiento se refirió a Purvis como: “la batería que defiende la puerta principal de la línea de defensa”, lo que demuestra que tenía aptitudes de guardián. Este enorme perro, muerde a todo el que se acerca a su amo. Esta es la consigna, si no recibe orden en contrario. Continúa Sarmiento: “Han sido mordidos Ángel Elías, su secretario, el barón de Grati, cuatro veces, el comandante de uno de sus cuerpos, Teófilo Urquiza su hijo y cientos más. El general Paz, al verme de regreso de Buenos Aires, su primera pregunta confidencial fue:

- ¿No lo ha mordido el perro Purvis?

- Porque no ha podido morderme, general, es que me ve usted aquí. Siempre tenía la punta de la espada entre él y yo.

En cierta oportunidad en que Sarmiento debía reunirse con Urquiza (antes de la batalla de Caseros), estaba tan obsesionado con el perro, que escribió en un papel: “El perro Purvis va a morderme hoy” y lo mostró a cuatro testigos, antes de guardarlo en el bolsillo de su abrigo. La premonición del sanjuanino no se cumplió.

¿Que rara afinidad existía entre el caudillo Urquiza y su perro? Urquiza decía “Dígame Usted, no hay en esto una cosa incomprensible, como me explica Usted el instinto de este animal a seguirme constantemente y a elegirme por su amo entre más de 4000 personas que hay en el ejército.” En un folleto publicado en Guleguaychú en 1850 titulado “Seis días con el General Urquiza” el caudillo refiriéndose a su perro expresa “Ha habido casos que estando yo irritado con algunas personas, este animal las ha asaltado improvisamente y les ha clavado los dientes. No tiene paz con nadie, aunque se le acaricie, y yo que nada lo halago veo que me respeta y es mi constante compañero”.

Cuando Urquiza el 13 de julio de 1852 partió de Buenos Aires, rumbo a Entre Ríos, no olvidó a su fiel Purvis. Ambos, subidos a un bote, alcanzaron la embarcación que los transportaría. Urquiza habló con el capitán para solicitarle que le permitiera abordar con su animal.

El perro murió antes de 1870. Esto privó a Urquiza de un fiel guardián, la fatídica tarde del 11 de abril, cuando un grupo de hombres invadió su residencia para asesinarlo. Bien hubiera querido estar Purvis ahí para defender a su amo.

El poeta Hilario Ascasubi firmando como Aniceto el Gallo le dedico algunas cuartetas;

Y atrás de él su perro bayo
Que no hallando en el camino
A quien morder el indino
Quiso prendérsele a un gallo
Y en otra cuarteta dirigida a Urquiza;
Abra el ojo. No sea
Que algún mal intenciao
Lo traiga un día a la Plaza
Con “Purvis” acollarao

LA PSICOLOGÍA Y LA ETOLOGÍA

*Faustino F. Carreras, Médico Veterinario
Vanessa Andrea Biasioli. Licenciada en Psicología*

El relato que sigue a continuación se refiere a la relación que existe en la naturaleza entre el hombre y los animales. Es bien conocida la superioridad que muestra aquel sobre éstos, no solamente porque en la Biblia. Antiguo Testamento, Génesis, está establecido que se le concede la potestad sobre todas las especies animales que existen en la tierra, mar y aire, sino también debido a que el hombre cuenta con la razón, libre albedrío habla y escritura, características de las que carecen los que son sus inferiores en la escala zoológica.

José Ortega y Gasset (1833-1955). Filósofo y ensayista español, al efectuar un paralelo entre el hombre y los animales al estilo de Plutarco (46 ó 50-120) historiador, filósofo y moralista griego, dice que al primero, en lo que hace a su vida, ésta se le da vacía, por lo que tiene que completarla con sus actos, los que estarán de acuerdo con la índole y voluntad que ponga en la ejecución de ellos. En cambio, el animal recibe una vida que se encuentra determinada por los instintos que para él ha establecido la naturaleza, que son los que gobiernan su conducta, de la misma manera que sucedió con sus ancestros a lo largo de todos los tiempos, y que son iguales para todos los componentes de una misma especie.

Esta situación hace que el animal ya sepa lo que tiene que hacer en cada situación que se le presenta y todos los que conforman su especie obrarán en forma igual. El hombre perdió aquello de sus instintos y solo permanece en él un mínimo residuo de ellos, lo que no alcanza a imponerle una forma determinada de comportamiento.

También aquí se podría considerar en forma muy general otra situación que se encuentra expuesta en la teoría de la evolución de las especies de Charles Robert Darwin, (1809-1882) naturalista inglés, que consiste en que cuando una especie animal se encuentra en un medio que no le es propicio a la satisfacción de sus necesidades, debe adaptarse al mismo o emigrar, porque de lo contrario muere. Todo esto para él es un destino inexorable. En cambio al hombre, debido al raciocinio que posee, le es posible tratar que esas condiciones adversas que se le presentan puedan ser modificadas con los medios que posee y así solucionar el problema que se le presenta.

Se llega así a la conclusión que la razón, propia del hombre y no del resto de las especies animales, es la responsable de la existencia de los distintos comportamientos o conductas que pueden ser observados en aquel, mientras que en éstos solamente prevalece el instinto que los obliga siempre a actuar de la misma manera.

Pudiendo ser estos comportamientos o conductas humanas tan diferentes entre distintos individuos, posibilitan que ellos también puedan ser contradictorios, Al ser necesario su estudio para establecer patrones de conductas, que son los que rigen las relaciones entre los individuos entre sí o con el medio en que actúa, se los agrupa o divide teniendo en cuenta que caracteres son que los aproxima o separa o aleja, teniendo en cuenta que son una consecuencia de distintos orígenes, a través de procesos mentales de por sí complejos.

A todo lo que se ha dicho, hay que agregar que se considera que los comportamientos tanto del hombre como de los animales se ven influenciados y hasta modificados por la evolución estudiada en su momento por Darwin.

Psicología

Esto ha dado como resultado el nacimiento de la Psicología en el estudio de la conducta del hombre. Ahora bien, ¿Cómo se podría definir a esta ciencia? En principio considerándola como aquella que estudia los comportamientos, conductas y procesos mentales empleando diversos métodos de investigación que pueden ser proyectivos, psicométricos, entrevistas u observaciones empíricas.

Además, explora constructos, los que son algo que se sabe que existe pero que su definición es difícil o controvertida, como la percepción, la atención, la motivación, la emoción, el desarrollo cognitivo, neurológico, el razonamiento, la inteligencia, la personalidad, la memoria, la creatividad, las relaciones personales, la conciencia y la inconsciencia. También son tenidas en cuenta las actividades biológicas y síntomas orgánicos, que influyen sobre el funcionamiento corporal.

Las distintas escuelas y teorías psicológicas han enfocado sus desarrollos en diversas áreas, los que pueden ser:

- *Conductismo*, basado en la conducta observable.
- *Cognitivismo*, que enfoca los procesos mentales implicados en la *cognición* (*conocimiento*), tales como el pensamiento, el razonamiento y la memoria,
- Las orientaciones que ponen de relieve las relaciones humanas y la comunicación apoyándose en la teoría de sistemas.
- Las corrientes psicológicas que se enfocan en los procesos inconscientes (como el psicoanálisis).

El alcance de estas teorías abarca desde el estudio del desarrollo de la psicología evolutiva hasta cómo los seres humanos sienten, perciben o piensan y de qué manera aprenden a adaptarse al medio que les rodea o resuelven los conflictos que se le presentan,

Será entonces interesante efectuar una síntesis de la historia de la psicología, que nos lleve a comprender sus diferentes enfoques y su constitución como disciplina científica.

Con este carácter científico se inició a fines del siglo XVI, con los trabajos de Thomas Hobbes (1588-1679), filósofo inglés, quien destacó la influencia que tiene la experiencia sobre el conocimiento adquirido por el sujeto.

René Descartes,(1596-1659), filósofo, matemático y físico francés, que planteó un dualismo, afirmando que por un lado se encuentran las sustancias pensantes, que incluyen la razón, el pensamiento y el alma, y por otro, la sustancia que definió como cuerpo. Las dos constituyen el individuo humano, que es un ser autónomo con ideas que le son innatas y cruciales para organizar su experiencia en el medio que lo rodea, Al individuo humano lo define como un ser autónomo con ideas que le son innatas y cruciales para organizar su experiencia en el medio que lo rodea. Pero aún fue más allá, porque también opinó que debido a que los animales no tienen alma, no son capaces de sentir dolor, por lo tanto no son merecedores de ninguna consideración moral. Consideró que son como una máquina que responde solamente a las leyes de la mecánica.

John Locke, (1632-1704), médico y filósofo inglés, participó del pensamiento de Hobbes, pero agregó que a través de los sentidos el ser humano obtiene toda la información sobre el mundo físico, y que las ideas correctas pueden y deben ser verificadas con la información sensorial de la que proceden.

La psicología continúa así un camino “racionalista”, postulando una base que intentaba ser más científica: la de no aceptar nada que no proceda de la experiencia sensible. Esta postura actualizó al *empirismo*, que ya se había manifestado desde muy antiguo, que es una teoría filosófica que prioriza el papel de la experiencia ligada a la percepción de las sensaciones en la formación del conocimiento.

David Hume (1711-1776), filósofo, economista, sociólogo e historiador escocés, uno de los más importantes representantes del empirismo, definió al sujeto como una tabla rasa, indicando que el individuo nace “en blanco”, sin conocimientos, y sufre transformaciones a partir de como lo real se va inscribiendo en él, es decir que por medio de los sentidos, el ser humano capta la realidad, pasando ésta a ser luego una impresión que se transformará en conocimiento. En síntesis, para Hume, si no existe una respuesta a un estímulo, no puede haber ideas

En el siglo XIX, el naturalista inglés, Charles Darwin (1809 - 1882), con una concepción evolucionista realizó una investigación de las emociones, considerando los movimientos fisiológicos que las acompañan. Las emociones y lo psíquico, son tomados por él como hechos secundarios a la acción que es una expresión innata, El sujeto de Darwin, comienza a ser considerado como una unidad que interactúa con el medio ambiente, al cual interpreta como el motor de un cambio. Además destaca que el sujeto sostiene una lucha con el ambiente, ya que el más apto sería el que sobreviviría, como se dijo más arriba.

Asimismo, planteó tres principios por los cuales las principales acciones expresivas se desarrollan como: a) la repetición de movimientos útiles (en sentido adaptativo al medio) para satisfacer un deseo. b) el hábito de ejecutar voluntariamente movimientos debido a impulsos opuestos. c) la acción directa del sistema nervioso sobre el cuerpo, con independencia de la voluntad.

Siguiendo esta narración histórica a grandes rasgos, se llega a Wilhelm Wundt (1831-1920), fisiólogo y psicólogo alemán, quien fue el que instaló el primer laboratorio de psicología experimental en 1879 en la Universidad de Leipzig con el objetivo de explorar los elementos primarios de la mente y la conciencia.

Wundt trabajaba combinando la medición con la introspección para inferir sobre las estructuras básicas de la conciencia, el pensamiento, las emociones y otros tipos de estado y actividades mentales.

La psicología, gracias a los aportes de Wundt, se ubicó entre las ciencias físicas y las ciencias biológicas pues utilizaba métodos experimentales y de investigación semejantes a los de estas ciencias, para observar cuestiones del comportamiento

En la década de 1930, tuvo cierta importancia el *funcionalismo*, el que centra su interés en las funciones de la actividad mental y el comportamiento en general.

Con William James, (1842-1910), filósofo estadounidense, los funcionalistas se dedicaron a analizar los modos en que el comportamiento les permite a las personas satisfacer sus necesidades.

Hacia fines del siglo XIX y principios del siglo XX, John Broadus Watson (1878 - 1958), psicólogo estadounidense, quien llegó a ser reconocido como el padre del *conductismo* (*término derivado de conducta*). Utilizó como método la observación experimental y sostuvo o que sólo es posible analizar y estudiar lo que puede ser observado, sosteniendo que es imposible determinar los procesos mentales de manera directa. Para este investigador: es el ambiente el que proporciona al sujeto los estímulos que lo hacen reaccionar, condicionando su vida emocional.

No es posible terminar un relato sobre la psicología sin citar el psicoanálisis de Sigmund Freud, (1856-1939) médico neurólogo austriaco, práctica terapéutica y técnica de investigación psicológica. Para ello, se necesita que el sujeto manifieste en la consulta que se le efectúe, todo lo que se le cruce por la mente, sin que oculte o seleccione ninguna situación.

En la imposibilidad de aplicar en los animales los métodos psicológicos como en el ser humano por la diferencia natural que existe con respecto a la distinta formación mental que existe, dentro de la psicología se creó una rama que es la *psicología comparada* o *psicología animal*, que fue la que precedió a la etología, aunque sus fines no están dirigidos a conocer el comportamiento animal para ser aplicados exclusivamente a estos, sino que trata de conocer la conducta humana comparándola con la de los animales.

Etología

Existe una vasta información acerca de observaciones y estudios sobre el comportamiento animal que se remontan a épocas antiguas, los cuales se realizaron en forma empírica dentro de las ciencias naturales y especialmente en la zoología, Distintos investigadores e historiadores de estas disciplinas, presentaron conclusiones de sus estudios que de alguna manera diversifican y señalan épocas y lugares donde se han efectuado y señalan una mayor o menor influencia del medio natural en su desarrollo. En la imposibilidad de citarlas a todas, se incluyen aquí algunas de las más relevantes.

William Thorpe (1902-1986) profesor de Etología en la Universidad de Cambridge, Gran Bretaña, señaló como un precursor empírico de esta disciplina a G. G. Leroy (1723-1789), guardabosque de Versalles, Francia, aficionado a las ciencias naturales,

quien publicó la obra: “*La inteligencia y afectividad de los animales desde un punto de vista filosófico*”, en la que dedicó unos pocos renglones al hombre en su relación con los animales.

Thorpe también se refiere a Jean Baptiste Lamarck, (1744-1829), naturalista francés, que escribió su “*Filosofía Zoológica*”, (1809), en la que sostenía que el comportamiento animal era un factor importante en la adaptación de las especies al medio en que actuaban.

En el año 1872 Charles Darwin escribió “*The Expresión of the Emotions in Man and Animals*”, (*La Expresión de las Emociones en el Hombre y los Animales*”, en la que se ocupó de describir la forma en que los humanos y los animales, de estos principalmente los pájaros y mamíferos, expresan sus emociones.

Ivan Petrovichi Pavlov, (1849-1936) fisiólogo ruso, famoso en el mundo entero por su experimento acerca de los reflejos condicionados en el perro en la década de 1900. Posteriormente las conclusiones de esta experimentación se han generalizado y se las aplica a numerosos casos conductuales de respuesta a distintos estímulos, tanto en el hombre como en los animales.

Conwy Lloyd Morgan, (1852-1936). psicólogo británico que se interesó sobremanera en la psicología animal, dejó un conjunto de conceptos que se conocen como el “*Canon de Morgan*”, en el que advierte que no debe caerse en el antropocentrismo (*influencia de la conducta humana en los animales*) cuando se estudia el comportamiento animal, señalando que este estado mental animal no debe ser interpretado como la consecuencia de un proceso psíquico superior como el del hombre, cuando en realidad corresponde a uno más simple, En lo que se podría llegar a establecer una escala psicológica con referencia a su estado mental.

Escribió las obras: “*Hábito e instinto*” (1896) y “*Comportamiento animal*”, (1900), que en su tiempo tuvieron gran repercusión.

William Morron Wheeler, (1865-1937) entomólogo estadounidense, que estudió especialmente a las hormigas, fue uno de los mirmecólogos más reconocidos de su país.

Wallace Craig, (1876-1954), fue un psicólogo experimental estadounidense, que estudió experimentalmente una serie de procesos que tienen que ver con el comportamiento animal, como ser la expresión conductual de las emociones y las tendencias de las conductas vocales y sociales. Innatas y adquiridas.

En los comienzos del siglo XX, todos los estudios sobre el comportamiento de los animales efectuados mediante la observación del animal en su medio natural y artificial juntamente con el análisis de las pruebas de laboratorio comenzaron a conformar una nueva ciencia llamada *Etología*, la que alcanzó a ser considerada como tal por la labor científica de los tres investigadores que se citan a continuación, a los que se le otorgó el mérito de su creación.

Konrad Zacharías Lorenz (1903-1989), médico y zoólogo austriaco, quien estudió principalmente el desarrollo del proceso fisiológico que se origina tras el nacimiento, el que luego orientará el comportamiento maternal y de la cría, conocimientos que posteriormente se aplicaron a la teoría del apego humano, la que establece que un recién

nacido desarrolla una relación con un adulto, que resultará ser su protector natural para que su evolución emocional y social se efectúa con normalidad.

En la etología, a esta teoría se la llama socialización, la que señala la necesidad de que las crías reciban de sus progenitores las enseñanzas necesarias para convivir con los otros animales de su especie. Esta situación es importante sobre todo en el perro en su condición de animal de compañía, pero dirigida especialmente a su relación con el hombre que es quien de alguna manera la regula, protegiéndolo.

Karl R. von Frisch (1886-1982), zoólogo alemán, En 1910 demostró que los peces pueden percibir colores, distinguir distintos matices de luz y que tienen una capacidad auditiva que en algunos casos es superior a la humana.

En 1919 estudió las abejas, estableciendo que pueden diferenciar sabores y olores, y que el sentido del olfato es similar al del hombre. También determinó que las abejas exploradoras informan a los demás integrantes de la colmena donde se hallan, la distancia y la dirección del vuelo para buscar las flores que son su alimento, mediante movimientos vibratorios del abdomen, lo que se ha dado en llamar la *danza de las abejas*. En el mismo año, mediante investigaciones con luz polarizada demostró que las abejas se sirven del sol como un instrumento para orientarse en sus recorridos

Nicolás Tinbergen, (1907-1988), zoólogo holandés. En sus estudios sobre comportamiento animal, estableció el importante valor de los estímulos del medio en los animales, lo que redundó en sus patrones de conducta, para lo cual consideró que en el sistema nervioso se encuentra una unidad o centro coordinador de estas actividades.

Sus obras científicas más destacadas son: “*The Study of Instinct*”, (*El Estudio del Instinto*), 1951 y “*The animal in its world, explorations of an ethologist*”, “*El animal en su mundo, exploraciones de un etólogo*”, (1972),

Debido a la importancia de la labor científica de estos tres investigadores, en el año 1973 se les otorgó en forma conjunta el “Premio Nobel de Medicina y Fisiología”, considerándose los como los fundadores de la Etología,

Sociobiología.

Edward Osborne Wilson, (1929), biólogo y entomólogo estadounidense, especializado en hormigas, en su libro “*La Nueva Síntesis*”, creó el término “*Sociobiología*”, para identificar a la ciencia que estudia a las sociedades humanas teniendo en cuenta sus conductas sociales y las que corresponden a los animales, como la cooperación, agresión, la posesión de territorios y la elección de pareja, Sostiene que estos patrones de conducta también están alcanzados por la selección natural, de acuerdo a los principios darwinianos dados por la influencia del ambiente.

Así la sociobiología resulta ser una rama de la sociología y la biología, que consiste en un compendio de ciencias tales como la etología, antropología, evolución, zoología, arqueología, genética poblacional y otras áreas de estudio afines, siendo su objetivo la explicación de los comportamientos sociales del hombre y los animales, en una influencia recíproca, teniendo en cuenta los factores evolutivos que los pueden afectar.

Conclusiones.

La trilogía integrada por la psicología comparada, la etología y la sociobiología, citadas cronológicamente, en un orden general estudia lo relacionado con el comportamiento o

conducta humana y animal en sus diversas actitudes, facetas sensoriales y procesos psíquicos.

Es interesante destacar la importancia que adquirió la etología, que en poco tiempo ha ido de la simple adjudicación del resultado de las investigaciones a los animales a tener una influencia significativa en la interpretación de lo complejo de la conducta humana.

Es posible interpretar que las características psicológicas que posee el hombre, citadas en el inicio de este escrito, sean los responsables de las distintas reacciones que se pueden observar en él ante la presencia de un mismo estímulo, como podría ser la presencia de un animal.

En cuanto a los animales, al tener solamente el instinto que les ha provisto la naturaleza, la respuesta a un estímulo determinado será siempre la misma, individual o colectiva, porque no son capaces de elaborar otra. Podrá variar en intensidad, oportunidad o tiempo de duración, pero no en su esencia.

Por eso es que la psicología estudia las distintas respuestas que cada individuo humano puede dar ante un estímulo determinado, ya que esas respuestas tienen carácter de individualidad. La especie humana se encuentra formada por individuos psíquicamente distintos.

En cambio, la etología puede aplicar el conocimiento de cada individuo en forma general a toda la especie, ya que el instinto es el mismo a todos sus integrantes.

En su creación todas las especies animales eran silvestres, la posterior utilización que el hombre hizo de algunas de ellas, seleccionando aquellas que le fueron más útiles, hizo que mostrara una mayor preocupación por su cuidado, procurando aumentar el beneficio de lo producido para la satisfacción de sus necesidades, Como no podía crear especies, lo hizo con razas dentro del contexto de las especies que eligió en su provecho.

Cuando se trata de animales silvestres la información que suministra la etología puede ser aplicada en su protección determinando las causas biológicas o ecológicas que provocan una situación negativa en cuanto a su existencia o asegurando su bienestar,

Las razas se deben a la selección artificial que efectúa el hombre, utilizando los ejemplares que poseen las condiciones más destacadas que hacen a sus propósitos y necesidades,

Se cita el caso de las razas, porque aquí es donde se encuentran variaciones en su comportamiento, las que pueden ser influenciadas o provocadas por las distintas características del medio en que se las mantiene o por el mejoramiento de alguna habilidad innata y el aprendizaje de alguna nueva, sin que por ello dejen de pertenecer a la especie que le corresponde.

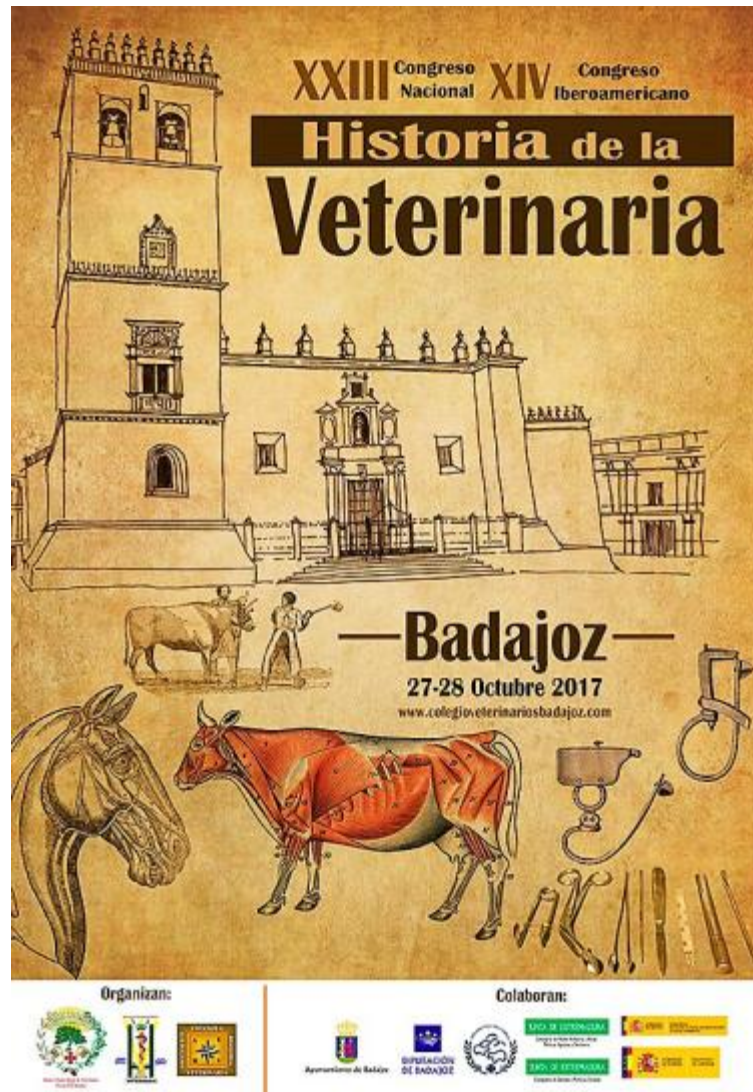
La etología también se encuentra ligada a lo que modernamente se llama bienestar animal, que establece una serie de normas para que los animales reciban un trato justo acorde con la condición de que integra el mismo reino que el hombre, Este podrá utilizarlos en su provecho pero debe evitar a toda costa su sufrimiento y menos provocarlo.

Merece una consideración especial la situación de los animales que el hombre emplea como compañía, aquí la medicina veterinaria utiliza estos conocimientos para establecer cuál es el trato adecuado que deben recibir de acuerdo al contacto íntimo que mantiene con ellos.

Una situación especial es la que se refiere a la agresividad, que puede manifestarse en los perros. Esto tiene mucho que ver con la educación que se le da a los cachorros, ya que es difícil modificar la conducta de un perro adulto, Téngase muy presente que aquí no hay razón sino instinto.



XXIII CONGRESO NACIONAL Y XIV IBEROAMERICANO DE HISTORIA DE LA VETERINARIA BADAJOZ 2017



Se amplía el plazo establecido para la entrega de Comunicaciones del 30 de junio al 9 de julio de 2017.

Declaración de un grupo de veterinarios holandeses

<https://avatma.org/2017/06/27/veterinarios-esto-no-es-bienestar-animal/>